

COMUNICACIONES

LIBRETA

Organo del Sindicato Unico de Comunicaciones

Hoy hace un año

Loor a los que cayeron luchando por las libertades del Pueblo. Y al cumplir el año, no se olvide que los trabajadores lucharon y luchan, y mueren, no por derribar ésta o aquella personalidad, éste o aquel sistema político, sino por conseguir sus derechos morales y materiales, su independencia económica, su dignidad, su bienestar, su pan.

Los trabajadores no luchan y caen para defender tenderos o burócratas incompresivos.

(Aparece el 1 el 10 y el 20 de cada mes)

Año I

Dirección: COMITE NACIONAL

Valencia, 20 de julio de 1937

Administración: Pascual y Gents, 9 - Tel. 16561

Núm. 13

EDITORIAL

LA RAZON DE NUESTRA EXISTENCIA

Si la tendencia libertaria, genuinamente obrerista y proletaria, que representa en España la Confederación Nacional del Trabajo, no fuera suficiente para justificar nuestra existencia, lo que ocurre en Comunicaciones sería sobrado motivo para aceptar plenamente una diferenciación, que cada día

hacen más profundas las conductas. No se alarmen los vocingleros de la unidad, ni se escandalicen los que honradamente creen en la necesidad y en la conveniencia de la unificación. Consideren todos que no es posible llegar a una inteligencia duradera y perdurable, si previamente no se asientan y consolidan las bases para ella. Sin el deseo fervoroso por ambas partes de ir a la transformación de la vida social, a la abolición de los privilegios, a la muerte de toda camarilla y a la renuncia a posiciones conquistadas por sorpresa, no hay unidad honradamente realizable. Lo apuntado, como cuestión previa.

Y, como punto primordial también, de importancia capital para la alianza que se anhela, el ajuste de la conducta, de todas las conductas, a los principios de la moral universal. El Sindicato Unico de Comunicaciones no puede prestarse a secundar unos procedimientos liberticidas, reñidos con la rectitud, con la honestidad y con la hombría de bien. Ni aceptar que sea el favoritismo el que presida nuestras determinaciones, ni tolerar que un oscuro espíritu sectario determine la administración y aplicación de la justicia. Estar luchando años y años contra el régimen burgués, censurando sus vicios, sus depredaciones y sus infamias, para imitarlos ahora, a pretexto de no sabemos qué superior o inferior interés, no se aviene ni con nuestro temperamento, ni con nuestra formación social. Necesitamos que la depuración sea completa, total y profunda. Que se cambie la textura de nuestros camaradas de profesión. Que todos y cada uno de ellos se autorrevolucionen el alma y la conciencia, libertando a la primera de añejas ataduras y limpiando la última de la tendencia acomodaticia, que llega hasta a aceptar el fratricidio.

Y en esta hora verdaderamente trascendental porque atraviesa la clase obrera española, no es dable conformarse con cambiar el rótulo a las cosas que fueron, permitiendo que pervivan, sin renovarse y sin ser útiles a la causa porque lucha y muere el pueblo. La sangre vertida tan generosamente por los trabajadores, nos impone obligaciones y deberes que no pueden ser eludidos fácilmente. Y aquellos que traten de sustraerse a los mandatos imperativos de la realidad viva, no son fieles intérpretes del interés obrero y proletario.

Por todo lo expuesto, el Sindicato Unico de Comunicaciones, afecto a la Confederación Nacional del Trabajo, tiene su razón de existir y no puede renunciar a sus postulados. Aquellas otras organizaciones que entablen con él relaciones de alianza, de afinidad y de unidad, han de conocer previamente estas condiciones imprescindibles para llegar al establecimiento de un concierto o contrato social que ha de proclamar los principios reseñados y ha de cumplirlos con rigurosa escrupulosidad.

SUELDOS Y JORNALES

NUESTRA HAMBRE

Parece ser que se tienda a que desaparezcan los sueldos inferiores a 4.000 ptas., con supresión también de gratificaciones y demás emolumentos suplementarios. Como siempre, el Estado se muestra cicatero en corresponder a sus servidores. Porque cicatería es, a estas alturas, mantener ese tipo de retribución, cuando el coste de la vida asciende de manera vertiginosa.

Tenemos la evidencia de que en los medios proletarios se habrá de ir prontamente a una revisión de jornales—cuyo tipo medio actual es equivalente a las 4.000 ptas. que para el porvenir se pretende dar a los funcionarios modestos—, a pesar del espíritu de sacrificio con que en esa materia—como en todas—están comportándose los trabajadores. Pero es que los héroes, de todos los órdenes, han de comer. Y cuando todos los artículos necesarios para la subsistencia experimentan un alza del cien por cien, y algunos, imprescindibles, del trescientos por ciento, por mucho espíritu de sacrificio que haya, se impone la necesidad de comer. Y si los trabajadores hoy no pueden ya subsistir con jornales semanales de cien y ciento veinte pesetas, mucho menos podremos hacerlo nosotros el día de mañana, cuando aquéllos ganen el doble que hoy y la carrera de la carestía haya continuado centuplicando su elevación.

Tiene otro aspecto la medida del proyecto. Existen sueldos de 3.000 y 3.500 ptas. a los que se les ha concedido recientemente una gratificación de 500—siempre las determinaciones vergonzantes, procurando evitar las medidas en firme que causen estado—con lo que suprimida ésta, quedarían en el mismo estado.

Y otros aún. Los de siempre; los legendarios parias de la Posta; carteros rurales y peatones. Han de ser tenidos en cuenta y que la burla y el escarnio no continúe. Entren en la medida general; porque ellos pagan el arroz al mismo precio que un jefe de Administración de 12.000 pesetas.

Repetimos que la medida la encontramos zaguera, ya que por sí sola no nos sacará de la angustia de nuestra hambre. Sean suprimidos en buena sueldos inferiores y gratificaciones; pero venga ello acompañado de un plus de carestía con carácter general, si se quiere. Lo que no debe ser es mantener un sueldo de 4.000 pesetas como solución para el porvenir. Para el pavoroso porvenir.

VIEJA POLITICA

Resultado de una visita de inspección

OCASIONADO POR UNA RUIN MANIOBRA, HA QUEDADO DEMOSTRADO, UNA VEZ MAS, QUE LOS HOMBRES DE LA C. N. T. QUE OCUPAN CARGOS DE RESPONSABILIDAD EN CORREOS—EN TELECOMUNICACION NOS ES ARREBATADO ESTE DERECHO—HONRAN LA PROFESION POR SU RECTITUD Y SU HONESTIDAD

Ayer fué Barcelona. Hoy, Madrid. Se busca el «mando» en Correos por todos los procedimientos, menos por el único que debía emplearse: el de la nobleza, el de la aproximación e inteligencia mutua sin reservas, cara a cara, exponiendo puntos de vista con toda sinceridad. Y en vez de hacerse así, se emplean procedimientos sucios, bajos, que degradan igualmente a una persona que a un organismo.

Nobleza; nobleza, muchachos. Es lo menos que tenemos derecho a pedir, ya que no demandamos la cárcel para los calumniadores. Para esto no hemos de despegar los labios. Y todos sabemos que nuestros labios pueden abrirse sin calumniar.

No. No se desea la alianza. Dolorosamente vamos adquiriendo esta certidumbre cada día. Y nos duele; pero si tozudamente es soslayada una acción que es imprescindible para cooperar a la salvación de España, continuaremos nuestro camino y cada cual responderá de sus actos.

He aquí el texto de un documento oficial, cuya copia nos remite un compañero, documento que es el mejor exponente de la honestidad y la competencia de los hombres de nuestra organización, que vienen siendo víctimas de innobles y reptantes ataques.

«ADMINISTRACION PRINCIPAL DE MADRID.»

En el día de ayer ha terminado la visita de inspección, que, por orden de la superioridad, se ha girado a esta Administración principal. El señor Inspector general, acompañado de ocho funcionarios, ha iniciado las tareas, comprobando todos y cada uno de ellos que no existe en esta Oficina la menor irregularidad administrativa. Todos los balances y arcos revelan la escrupulosidad con que trabaja y se conduce el personal de los distintos Negociados. Lo sabíamos, y al quedar de manifiesto, sin lugar a género alguno de duda, nos complace consignarlo así, para satisfacción de todos. En este orden de cosas, ha llamado la atención de la inspección el hecho, desconocido en la historia de la Administración principal de Madrid, de que se han reintegrado al Tesoro público más de ocho mil pesetas sobrantes de los gastos de oficio, después de haber realizado una derrama entre los Negociados, estafetas y dependencias más necesitadas de esta clase de atenciones. También ha tomado nota la inspección de que, como en años anteriores, la Administración de Madrid ha recibido una asignación extraordinaria por el concepto de quebranto de moneda, cuya cuantía, de más de trece mil pesetas, ha sido distribuida, por vez primera, en partes iguales entre más de doscientos empleados de todas clases, dependientes de esta Principal y que manejan fondos de los distintos servicios, con exclusión de los de la Secretaría.

Nos encargan los señores inspectores que hagamos patente su felicitación al personal todo, especialmente al del Negociado de Giro Postal. Al tener el gusto de transmitir oficialmente dicha felicitación, que por entero corresponde a los que a diario trabajan y se esfuerzan por la perfección de nuestro servicio, le recomiendo muy especialmente cuide de estimular el celo y la atención de todos, a fin de seguir mereciendo el título de profesionales perfectos.

Del contenido del presente oficio se servirá dar cuenta a todo el personal de esa dependencia, recogiendo al dorso el «enterado».

Madrid, 13 de julio de 1937.—El Administrador.
Señor jefe de...»

Écos de Andalucía

En la región andaluza, donde el proletariado ha sufrido grandemente el azote feroz del capitalista, donde más cruelmente el fascismo ha hecho sus mayores estragos sobre las carnes endémicas del humilde trabajador, se siente cada día la mayor necesidad, no de un acercamiento entre ambas Sindicales, sino una unión sincera y progresiva que nos haga invencibles ante los embates de la fiera fascista, que trata de arrebatarnos nuestras libertades.

En Andalucía, los confederados de todas las artes, oficios y gremios, desean vivamente la unión de todos los proletarios, y la desean por su probado antifascismo, por su amor a la causa, y porque saben que con esta unión firme y libre de todo prejuicio, se conseguiría el ideal de todos: **aplastamiento definitivo del fascismo a la vez que una era de paz, justicia y libertad.**

Si bien es verdad que la unión es fuerza, ¿qué esperamos, pues? Hora es de que dejemos las rencillas, aplaquemos esas nerviosidades que no conducen a nada práctico y procedamos con nobleza. Hora es, sí, de estar a la altura de las circunstancias y pensar detenidamente en los momentos trágicos en que vivimos. Reflexionemos serenamente, con el pensamiento en el presente y en el porvenir, y esta reflexión nos ayudará, tal vez, a caminar por el sendero firme y seguro de la sensatez. Seamos patriotas ofendidos en lo más íntimo de nuestra conciencia, dispuestos a vengar tan grave ofensa de quien se erigió en mercader de su propia madre. Hagamos esa unión férrea, tan necesaria en estos momentos de grave-

dad, y tengamos una obsesión que atenazada a nuestra mente no nos haga olvidar ni un momento esta idea que emerge de los corazones andaluces como un suspiro anhelante: **Ganar la guerra.**

¡Ganar la guerra! Sí, para después, sin apartarnos ni un ápice de ese cerco de unión que debe de ser inquebrantable, laborar todos para levantar a España, que, aunque ni está caída ni caerá mientras tengamos corazón en nuestros pechos, llenos de fe societaria, y sangre patria en nuestras venas, para levantarla más grande y más esplendorosa, que sea admiración del mundo entero, y más de asombro para aquellos países que quisieron, con su indiferencia, verla caer.

¡Unión!! ¡Unión!! ¡Ah! ¿Es que hay vacilaciones? ¿Egoísmos? ¡Fuera los egoístas! ¡Vengan los camaradas sanos, y llevemos a feliz término esta unión en toda España leal, con decisión, con sinceridad, con fe revolucionaria, llevando en nuestra mente, como una obsesión atenazadora, esta idea realizable: **¡Ganar la guerra!!**

Así, pues, como este deseo vehemente de Andalucía es un deseo de todas las regiones, hora es de que comencemos los trabajos preliminares para una unión decidida de todos los trabajadores, para que la U. G. T. y la C. N. T., en un sólido abrazo, firmen el pacto sincero de unión que sea el acicate de la victoria del pueblo español sobre el fascismo mundial.

MOLINETE

Andalucía y julio de 1937.

TARJETA POSTAL

VALENCIA

La sábana azulada de la costa con sus rizos espumosos y juguetones traen a mi memoria, con sus brisas, tiempos gratos envueltos en ligeros pasajes de melancolía. Aquel ayer pasó cual ráfaga fugaz, dejando un leve recuerdo del pasado en mi memoria.

El hoy, con algo de tragedia y de emoción, se presenta como una realidad fatídica: Lo que va de ayer a hoy...

Lejos de la playa, unos puntos negros a merced de las olas parecen vapores de gran escala, tal vez británicos o de la vecina república; sus continuos vaivenes se asemejan a los bruscos movimientos de un desprecupado que bate sus hombros y gesticula con empaque. ¡A mí qué!

—¡Ah, sí, los del control!...
—Claro, hombre; los del control; que es algo así como la carabina de Ambrosio.

Tiene gracia esta palabrita: «control». No podíamos hacer que desapareciera hasta del diccionario, porque la verdad es que da que hacer hasta en su pronunciación.

Tornamos a la ciudad y vemos cómo los grandes talleres están colectivizados por ambas organizaciones, así como las grandes empresas. Vemos como en un taller comparten ugetistas y cenetistas en la mayor armonía a sus tareas. ¡Y así como en la pequeña área del taller se unifican las tareas! ¿no pueden unificarse igualmente los mismos afanes y los mismos anhelos dentro del área nacional y para bien de todos los proletarios?

Intentémoslo, sin la menor pasión, y lo conseguiremos. Hoy mejor que mañana.

BONIFACIO

DATOS PARA LA HISTORIA

¿Pero esto es Telégrafos?

Un buen día, malo, malísimo para la Corporación telegráfica española, vivero inextinguible de hombres amantes de la libertad y de la justicia, aparecieron en las salas de aparatos unos pocos charlatanes que venían a implantar en el Cuerpo una innovación; la única que hasta entonces no había sido explotada por quienes, con un magnífico sentido de la realidad, practicaban el sabio consejo de hablar poco y actuar con energía.

Había pasado por las páginas de la historia corporativa de Telégrafos sin que el tiempo borrara el perfil energético de su actuación, la figura de Rocha, discreto cuando el esfuerzo se preparaba, enérgico y parco en dictar órdenes cuando la actividad era precisa, decidido y firme cuando el sacrificio era imprescindible.

Pero llegaron los innovadores, unos muchachos que tenían la misma facilidad y el mismo desinterés en llevar un cirio en la mano y un demonio en el cuerpo que en blandir una tea encendida, aunque tuvieran hielo en el corazón. Subieron al estrado, hablaron desde allí a las masas con efectísimos teatrales, con latiguillos rebuscados, con lágrimas en los ojos cuando el film reclamaba esta clase de complemento, con encrespamiento de pelo cuando el argumento hueroy absurdo buscaba en el gesto disimulos para las premisas falsas y motivos para el aplauso fácil.

Telégrafos se dejó arrastrar por los charlatanes que para cada nueva postura tenían siempre una frase de justificación, burda en su origen y absurda en su argumento, pero florida, preciosa, matizada con suspiros, con llantos de salos, con desmayos de película. Así fué desapareciendo la figura de los verdaderos telegrafistas para dar paso al niño de las monjas, que pudo ser el niño de los Luises y a un su estado mayor que traían aún cierto olorillo a cera entre los pliegues de la blusa roja que era el único documento que había de acreditarles como revolucionarios de toda la vida ante sus compañeros a quien en momentos de sinceridad aún llamaban cofrades.

Sólo la incapacidad, la desidia, la incultura social de los gobernantes y la buena fe, el espíritu de compañerismo fraternal de los jefes del Cuerpo permitió que la comedia llegase a cuajar entre quienes empezaban a dar

se cuenta de que mientras se hacían discursos en apoyo de la moralidad se iban descubriendo algunas inmoralidades de tanto bulto que no era posible ocultarlas ni aún con discursos del más bello estilo ni con manejos no de tan buen estilo, aunque sí de una audacia novelesca.

La Sociedad Anónima que tomó a su cargo la tarea de dirigir, gobernar, deshacer y desunir a los telegrafistas españoles quedó constituida a base de una figura central, frustrado capellán castrense y cuatro monaguillos. Y desde entonces vive, se desarrolla y actúa socialmente a las órdenes, con la táctica, bajo la dictadura de estos pocos mequetrefes que han logrado con sonrisitas estudiadas ante el espejo, con gestos de coquetería ensayada con habilidad, con argumentos de jesuítico arraigo, embaucar a los gobiernos y desorientar últimamente a un ministro.

¡19 de julio

fecha victorio-

sa de nuestra

aviación!

¡Viva la

gloriosa!

Imp. J. Prencencia.-S. Cristóbal. 11.-Valencia

Este número ha sido visado por la censura

Madrid no se rinde

Los militaristas postales quieren conquistar Madrid. Madrid es inconquistable desde el 15 de noviembre. En aquella fecha fracasó la maniobra que había preparada. Todos los golpes posteriores, aún los dados a base del batallón, que al fin y al cabo era una unidad bélica, han fracasado también. Y si una tropa aguerrida de dos mil reclutas no pudo tomar Madrid, a pesar de la instrucción militar practicada en el Retiro, usando como proyectiles las castañas de India, no creemos que un puñado de capitanes y comandantes postales, por muy uniformados que vayan, conquisten Madrid.

Madrid es una plaza fuerte defendida por la razón y la justicia. Con estas dos divisiones no hay quien pueda. Ya pueden hacer ejercicios tácticos, maniobras, profundas y retiradas estratégicas los pretendidos conquistadores. Los castillos de cartas son inexpugnables. Es inútil confiar en que quede la plaza desguarnecida. Estamos seguros de que los defensores de Madrid no se rendirán. Empero se intentará un nuevo ataque, con nuevo ataque, con nuevas armas y posiblemente con elementos escogidos. Los defensores de Madrid están prepa-

rados y rechazarán la vigésima ofensiva con el mismo ardor y el mismo valor que en periodos anteriores.

Barcelona es otra cosa. Barcelona estuvo en peligro, es cierto, porque se le atacó por sorpresa y sin ponerle sitio. Aun así y todo no se ganó. Madrid está sitiado. Los sitiadores desfallecen frecuentemente, pero los sitiados tienen una asombrosa capacidad de resistencia.

¡Y cómo sigue

apretando

el calor!

CORREO DE REDACCION:



Compañero «Sansón Carrasco»: Recibido tu original, necesitamos saber quién eres. Aún cuando al publicar los trabajos se mantenga en el anónimo la personalidad del colaborador, este Comité necesita saber de quién y de donde procede.

Camarada:

Si perteneces al S. U. de Comunicaciones, tienes el deber moral de suscribirte a este periódico.

La libertad y la vida, el conocimiento y la acción

(Extracto de la Conferencia pronunciada por nuestro
compañero A. Sánchez Giménez, el día 16 de junio
de 1937, en nuestro local del Sindicato Único Regio-
nal de Comunicaciones)

PREAMBULO

«Quiero señalar cual debe ser, a mi juicio, la verdadera actitud del que escucha. Con frecuencia vamos a oír a un hombre llevando en nuestra mente un juicio anticipado sobre él, es decir, un prejuicio. Así, todo cuanto dice lo vemos a través de ese prejuicio y esto puede llevarnos (y nos lleva en casi todos los casos) a una interpretación completamente falsa de lo que oímos. No debemos, pues, ni estar predisuestos a aceptar inmediatamente lo que se nos dice, por el mero hecho de que tengamos formado de antemano un juicio favorable sobre el orador, ni tampoco mantener un espíritu antagónico, que nos incapacitaría para entender aún lo más simple de la exposición. Equilibrio, imparcialidad, impersonalidad. Atención al valor intrínseco de lo que voy a exponer. Esto es lo único importante y eficaz.» «Yo siempre me he interesado por descubrir por mí mismo las cosas. Nunca me conformé con lo que se me decía o trataba de imponerme. Por ese espíritu de investigación, siempre dirigida sobre lo profundo de la vida y de las cosas, he descubierto cierto pensamiento básico, fundamental; ciertas ideas que no pertenecen particularmente a ningún pueblo o raza, porque su esencia es universal. Y por coincidir mi propia experiencia, a través de años de investigación, con los principios fundamentales que informan al anarquismo, yo he simpatizado con el anarquismo, he venido al anarquismo. Así, pues, yo identifico al anarquismo con lo universal, con lo verdadero. Para mí, en la más alta comprensión del anarquismo está también la más alta comprensión de la vida.» «Quizá, al final de esta conferencia, alguno de vosotros diga: «Todo son teorías.» Para mí no lo son, sino realidades palpantes. Libertad, pues, de descubrir el «lado práctico» de lo que voy a decir, porque en ello estriba todo su valor e importancia. Es necesaria una completa reorientación del pensamiento y del sentimiento. Y mi propósito es despertar el interés capaz de producir esa renovación.»

«Todos estamos en la vida, gozamos de más o menos libertad, tenemos algún conocimiento, actuamos. Aunque todos, en alguna medida, sabemos lo que es la libertad y la vida, el conocimiento y la acción; aunque en el curso de las edades han surgido tantas filosofías, se han escrito tantos libros y se ha teorizado tanto, la genuina comprensión, la verdadera interpretación, no se ve por parte alguna. El Mundo es hoy un mar tempestuoso donde se agitan las olas turbulentas del egoísmo, de las constantes luchas, de las falsas ambiciones, de las tinieblas. Tal estado de la Humanidad demuestra la poca o nula eficacia de ese farrago de literatura filosófica y doctrinaria. Mas, ¿cómo podría servir un sistema filosófico para solucionar el problema de la Humanidad, el problema de la vida? Un sistema significa cristalización, paralización, muerte. ¿Cómo encerrar en un sistema el movimiento vital de nuestra mente y de nuestro corazón, o la belleza de un amanecer primaveral, o el canto del río, o el susurro que nos llega de la selva? La vida es para vivirla, no para sistematizarla; para amarla, para comprenderla y cumplir su objeto: la liberación total. No me refiero sólo a la liberación económica, social o política, sino también a la liberación interna, espiritual del

hombre, porque es la verdadera, la substantiva, la fundamental.»

«A mi juicio, el que refina conceptos sobre la vida y los sistematiza, comete un gran crimen, un atentado a la vida y a la libertad. Hay códigos que establecen penas contra la calumnia en todos los países; sin embargo, a cualquiera que tenga alguna imaginación y sepa hacer gimnasia mental, se le permite calumniar a la Vida.»

«En la acción es donde veremos la utilidad o inutilidad de los sistemas filosóficos. ¿Son diferentes las personas que sustentan una u otra teoría que el hombre vulgar? ¿Son más nobles, más inteligentes, más felices?»

«No hay más diferencia que el rótulo, la marca externa. Lo mismo en unos que en otros la acción es aun inconsciente; no se dan cuenta del móvil verdadero de la acción. En ambos el motivo de la acción es el egoísmo, o sea: una falta interpretación de la vida y de la libertad. Ambos son esclavos del egoísmo, es decir, de sí mismos.»

«El hombre que conoce los verdaderos valores—porque los ha descubierto mediante su propio interés, su propia investigación, su propia experiencia—, no concede importancia alguna a los objetivos que persigue el egoísmo. Sabe que son aparentes, que son tinieblas encadenadoras del pensamiento y del sentimiento, que impiden la libre función del discernimiento y que, finalmente, lanzan a unos hombres contra otros. Pues, ¿por qué nació el sistema capitalista? Porque los pobres, los desheredados, estaban presos también en las ambiciones que consumían a los poderosos. Nació como resultado de la ignorancia—egoísmo—de los de arriba y de los de abajo, es decir, de la general incompreensión de la vida y de la libertad.»

«Se le concede gran importancia a la acción. En efecto, ella denuncia el pensar y el sentir de quien la ejecuta. Pero si conociésemos los más ocultos factores psicológicos que la determinan, no necesitaríamos atender a ella, ya que es mero reflejo del estado interno. Por tanto, nadie obrará bien por el mero hecho de que lo desee, pues para lograr la acción armónica, inteligente, desembarazada y recta, tiene que existir un conocimiento profundo de la vida y una verdadera interpretación de la libertad.»

«¿Qué es la vida? Si preguntamos al pobre dirá: «Miseria, privaciones...» Si al rico: «Bienestar, prosperidad...» Los dos se engañan, porque miran a la vida influenciados por su posición particular, y su visión, forzosamente, ha de ser falsa. La vida es todo eso. Mas, por serlo, nada de eso es. La verdadera vida está más allá. Es independencia interna. Es plenitud.»

«El conocimiento generador de la acción verdadera significa que el pensamiento se ha liberado de las redes del ambiente, que vive en renovación constante, en incesante movimiento creador; que el corazón se ha liberado de la fatiga del sentimiento limitado, del amor exigente y esclavizador, para penetrar en la frescura siempre nueva de la libertad.»

«Y ¿qué es la libertad? ¿Cómo puede ser libre un hombre si no posee aquel conocimiento profundo, aquella comprensión, aquella luz, aquella riqueza interna? Generalmente se da a la libertad un sentido muy estrecho.

Se la interpreta de un modo circunstancial y personal. No se percibe su vasto, su inmenso significado. No se la ama sin restricciones, sin reservas.»

«Si existiese en nosotros aquel conocimiento que significa plena conciencia del origen de la acción, nuestras acciones serían naturalmente bellas, armónicas, inteligentes, rectas. Por consiguiente, es inútil ocuparse de obrar bien, mientras no gocemos de aquel verdadero conocimiento, de aquella íntima y regocijante libertad. Y cuando esto suceda, ya no tendremos que ocuparnos de ello tampoco, porque, como dije, la acción, espontáneamente, surge entonces recta y noble.»

«En resumen: la libertad y la vida, el conocimiento y la acción, no son cosas distintas, sino distintos aspectos de una sola cosa. Si elevamos nuestro entendimiento a un plano de verdadera percepción, veremos que en esa altura la libertad es vida, como la vida es libertad; que el conocimiento es libertad y también vida... ¿Y qué es la acción sino la misma vida en movimiento, la misma libertad expresándose, el conocimiento dando pruebas de su existencia?»

«Y nosotros, los que deseamos un Mundo nuevo, una nueva Humanidad en la que no haya injusticias, violencias y desigualdades, debemos interesarnos profundamente por ese conocimiento verdadero, por esa inmensa y regocijante libertad espiritual, para que podamos ser los precursores, los forjadores de esa Humanidad nueva que será dichosa porque habrá comprendido y será capaz de vivir la verdadera vida.»

Compañero: La preocupación por el servicio postal y su perfeccionamiento, para servir al pueblo vencedor, debe ser en ti constante y permanente. En cada jornada de trabajo debes superarte. Si laboras en beneficio de la colectividad, laboras por tu mejoramiento social.

LEED

Tú, empleado técnico educado en el temor de dios y de las leyes: lee la Prensa confederal y anarquista, porque te sorprenderá el encontrar en ella cosas que tú también las llevabas en tu conciencia y no sabías que eran anarquistas.

Tú, dactilógrafa, lee la Prensa confederal y anarquista, porque en ella encontrarás reflejados algunos de tus sentimientos, que no sabías que eran anárquicos.

Tú, cartero de la ciudad y del campo, educado en la obediencia y la resignación al mal, «porque así ha sido siempre», lee la Prensa confederal y anarquista, porque en ella hallarás todo aquello que tú le pedías a la razón y a la naturaleza, y no lo encontrabas por parte alguna en la letra de molde que ponían a tu alcance.

SOBRE MOVILIZACION

Igualdad en todo

Esta es una aspiración sentida por todos los trabajadores y por la cual actualmente se está vertiendo tantísima sangre proletaria; pero en nuestra clase, la clase postal, o no queremos enterarnos, o nos conviene hacernos los tontos cuando no hemos protestado del privilegio que representa el quedar libres de la movilización por el solo hecho de pertenecer a Comunicaciones.

Que yo sepa, hasta la fecha, en ninguno de los portavoces postales se ha roto una lanza pidiendo, a quien corresponda, se nos considere como ciudadanos de primera, puesto que no habrá quien ponga en duda que es ciudadano de esta categoría el que da u ofrenda lo que más valor tiene, que es la vida; y me parece a mí que, sin quitar méritos a nuestra misión, no puede ser equiparada con la realizada por los que están en las trincheras.

Se pretenderá objetarme que el servicio de Comunicaciones tiene en la guerra tanta importancia como el de tirar tiros; y yo considero que quizá tenga más; pero no se podrá negar que, al amparo de esta disposición, muchos consiguen eludir el compromiso que tienen de defender la Patria y la Libertad, dándose el caso, como siempre, que aquellos individuos son los que siempre han disfrutado de prebendas y protecciones injustas, puesto que los que verdaderamente sienten el ideal, desde el primer momento están realizando el servicio postal sin otra organización, hasta hace bien poco tiempo, que la que cada uno supo inspirarse. Además, porque marchen al fren-

te los funcionarios de Comunicaciones que estén en edad apropiada, no me parece que se hundirían las esferas, y hasta casi me atrevo a asegurar que, en general, nada se resentiría el servicio, puesto que los que quedarán sabrían cumplir con sus deberes como ciudadanos y procurarían suplir la falta de los movilizados.

Por otra parte, esto mismo que yo propongo no es ninguna novedad, puesto que los ferroviarios, que también están excluidos de la movilización, se han dirigido, por medio de la Prensa, solicitando se les equipare al resto de los ciudadanos, y, si no estoy mal informado, también una Regional de nuestro Sindicato ha realizado alguna gestión en este sentido.

Pero yo, por mi parte, me permito indicar que, si esta idea que expongo cuaja, se haga extensiva también a otros sectores de la Administración pública que disfrutan de este privilegio, sin más méritos que el pertenecer a un Ministerio que, por su denominación, parece debe estar constituido todo su personal por especialistas, no habiendo tal.

Como final, yo creo debía realizarse en este sentido una gestión conjunta por las dos organizaciones (U. G. T.-C. N. T.) acerca de nuestros dirigentes oficiales para que esta idea fuese llevada a la práctica y que pudiesen que la medida se hiciese extensiva a todos los sectores, quedando excluidos únicamente de esta medida los que verdaderamente lo mereciesen por sus conocimientos especializados.

S. P.

En el comercio existen precios de «mañana» y «tarde». Por ejemplo: una camisa, comprada en la mañana, 12 pesetas. La misma camisa, en la tarde del mismo día, cuesta 14 pesetas.

Y a este paso habrá precios de hora y minuto.

“COMUNICACIONES LIBRE”

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Precio: UNA peseta mensual

El compañero.....
que presta sus servicios como (1).....
en (2)..... provincia de.....
se suscribe a «Comunicaciones Libre».....
de..... de 1937
FIRMA

(1) Indíquese si es de Teléfonos, Cartero, Técnico de Telégrafos o de Correos, Subalterno, Radfotografista, Mecánico, etc.

(2) Residencia habitual.



MADRID

UN MOMENTO...

APURANDO EL TEMA

(Romance dedicado al heroico pueblo madrileño en el aniversario del levantamiento fascista)

—Madre, me voy a la calle.
—No salgas, hijo del alma.
¿No sientes el tiroteo?...
—Déjame, madre, que salga.
—¿Y si mueres?, hijo mío;
hijo mío, ¿y si te matan?
—Te aseguro que si muero
será vendiendo muy cara
mi vida... Déjame, madre,
deja que a la calle vaya,
que en la calle están los hombres
y yo lo soy del mañana.
Déjame que salga pronto,
déjame que busque un arma,
y no sufras, y no llores;
si eres, madre, afortunada;
si tu desgracia sería
tener un hijo sin alma,
pero tenerle cual yo,
es suerte, nunca desgracia.
—¿Verdad que me dejas ir?...
¿Verdad que quieres que vaya
a luchar contra el fascismo?...
—¡Hijo mío!...
¡Salud!, guapa.

Y abrazándose a su madre
y juntando bien sus caras,
lágrimas de los dos brotan,
los dos lloraron de rabia;
y el chaval, el niño-hombre,
marchó, donde se encontraban
otros niños y otros hombres,
y mujeres, y muchachas,
y juntos, con trapos rojos,
palos, escopetas, hachas,
cuchillos y un cañoncito,
—única pieza quedada
para el servicio del pueblo
y por un leal mandada—
marcharon a poner cerco
al Cuartel de la Montaña.

Y el cuartel cayó, y cayó
cuanto aquél simbolizaba;
que no en balde lucha el pueblo
ni su sangre se derrama,
y necio es querer pararle
cuando es PUEBLO y es de España.

Ya vuelven los vencedores,
ya vuelven hasta con armas,
—que por algo las cogieron
de donde estaban guardadas—
y entre ellos vuelve el chaval
satisfecho de su hazaña.

—¡Hijo mío!, tuve miedo,
miedo de que te mataran.
—No le tengas, madre mía,
y pues ya salí de casa,
no volveré a entrar en ella
hasta que esté liquidada
la cuenta que, a los traidores,
les ha sido presentada.

Y las pupilas del niño
al decir esto, brillaban.

Así, poco más o menos,
en nuestro Madrid se hablaba
el día que a los fascistas
ganó su primer batalla.

Y así, poco más o menos,
al cabo del año, charlan
los madrileños de temple,
los nietos de Malasaña,
los del donaire y la chulla,
los del casticismo y gracia,
los que anularon al corso
que hace cien años ansiaba
ser el dueño de Europa,
y que en la lucha empeñada
con el fascismo traidor,
sabrán hacer pagar cara
tanto la sangre vertida,
cual la traición consumada.
¡Madrid no será de Franco
ni de Mussolini España!

ANGEL SANTOS

Madrid, 19 de julio de 1937.

Vamos a ver si nos de-
jan decir esto.

Oración.

Salve, inspección, sos-
tén y amparo del desvalido.
Tú eres sabia, porque adi-
vinas lo desconocido. Tú
eres recta, porque no tuer-
ces los propósitos. Tú eres
justa, porque en tus deci-
siones resplandece la libertad de acción. Que los
dioses iluminen tus idas y venidas, y que nosotros,
miseros pecadores, merezcamos siempre ser ungi-
dos ante ti con la seráfica pureza de los arcánge-
les celestiales. Amén.

Nueve coroneles.

No creáis que se trata de algún complot. No.
Es un proyecto...

¡A formar, Nicolavich!

"La Junta Informativa de Justicia de Co-
rreos..."

Si, hombre, si. ¿No recuerdas? La del año 35. La
que creó Cid, el cerdo faccioso.

Los hay con mala idea.

¿Qué diréis que se le ha ocurrido a un compa-
ñero madrileño, en relación con el cuestionario de
la "ficha"?

Pues casi nada: añadir, de su cosecha, esta
coletilla: "No me he movido de Madrid desde el
7 de noviembre".

Vaya aprieto.

Compañero: El que no es buen
profesional, no es buen ciudada-
no. Si quieres ser útil a la nueva
sociedad que se está forjando,
interésate por todo cuanto afecta
a nuestra profesión. La cultura
y el amor profesional, son el com-
plemento de la ciudadanía

Compañero: El porvenir es de
los que producen, de aquellos que
son útiles a la colectividad. El
servicio postal permanece siem-
pre, cualquiera que sea la orga-
nización social de los pueblos.
Trabaja bien y con placer. Lo
exige la causa del pueblo libre

En pocas palabras

Balance de un año

20 de julio de 1936. Es de
rigor un comentario a esta efe-
mérides.

En un momento dado, de-
fección de todos los puntos de
apoyo de un Estado: Ejército,
Policía, Magistratura, Iglesia,
Banca. Y un Gobierno que se
encuentra solo, de cara con el
pueblo. Y, tardíamente, le abre
a éste la puerta.

La «radio», puesta incondi-
cionalmente, por única vez, a
la disposición de las Centrales
sindicales, lanza su llamamien-
to a la grey proletaria. Todos

en pie. Caen Atarazanas y La
Montaña. Se despeja momentá-
neamente la pesadilla.

Y los trabajadores reciben
el máximo honor. Los Comités
no han de esperar, sino que son
esperados en los suntuosos des-
pachos: «Pasen, pasen ustedes.
Como ustedes quieran. Lo que
ustedes quieran».

20 de julio de 1937. La si-
tuación se juzga asegurada. Y
los Comités no pueden pasar.
Las puertas solamente están
francas para los que «otra vez
están en su puesto».

Apurando, decimos, a sabiendas de que el tema es inagota-
ble, porque aun reservamos una leve esperanza de una actua-
ción viril y digna del proletariado universal, "a pesar" de
Annemasse, Paris, Varsovia y todas las reuniones de líderes
que en el mundo sean. Bueno es estar curados de espanto y
desconfiar ya hasta de la paz de los sepulcros, pero aun no
debemos desesperar de que surja el fenómeno, el "milagro",
digno de estos tiempos epopéyicos, que ponga en pie a esos
millones de productores simpatizantes con la República espa-
ñola, cuyos líderes—no los nuestros; los de ellos—se entretie-
nen en debatir y discutir la ayuda reclamada, condicionán-
dola a la previa aleación de las tendencias de las Internacio-
nales obreras, cuando no a la de los criterios personales de
las eminencias grises que actualmente dirigen la ingente masa
proletaria del centro y occidente de Europa.

Se suceden los constantes "rendez-vous" de los magnates
de las Internacionales. Surgen las epistolas parsimoniosas,
frías, calculadas del ciudadano Thorez al ciudadano De
Brouckère, empujados a tan fastidiosa actividad epistolar por
el camarada Dimitrov. Veremos que queda al fin de tanta co-
rrespondencia y de tantas idas y venidas, como no sea el na-
tural beneficio de la Posta y de los ferrocarriles centroeuro-
peos.

Menos mal que el señor Citrine—nosotros no sabemos qué
tratamiento ha de dar un trabajador español a un líder la-
borista inglés—ha cargado con la enorme responsabilidad de
aceptar, aun "dándose cuenta de su gravedad", los acuerdos
de ayuda a España adoptados en Varsovia por la Federación
Sindical Internacional. Pero, ¿alentará esta actitud indecisa,
un si es no es forzada, al proletariado británico en favor de la
Revolución antifascista en la medida que requieren los mo-
mentos presentes? ¿De Varsovia a Londres no se habrá en-
friado más, habida cuenta la reflexión peculiar de los sajones,
la inéscisa decisión del señor Citrine? Y aun en el caso, im-
probable, de que éste llegase a la ciudad de la niebla influido
por los más ardientes anhelos solidarios, ¿no serían los mis-
mos laboristas británicos quienes se encargasen de echar so-
bre su atrevido representante unos cuantos jarros de agua
del Tamesis?

El hecho evidente y, por lo evidente, triste, es que el pro-
letariado organizado de Europa, incapaz de resolver con sus
propios y poderosísimos medios el problema angustioso de los
trabajadores españoles, le reserva, le prepara vergonzante-
mente el éxito de esta ingente labor a las Cancillerías euro-
peas, que han tenido a España en tortura durante un año, el
tiempo que les ha sido suficiente para comprobar la poten-
cialidad, el tesón y la voluntad de ganar su Revolución que
tiene este pueblo ibérico.

Se habla, a propósito de la guerra de España—antes fué
por El Chaco y Abisinia—, del fracaso de la Sociedad de Na-
ciones como organismo representativo de la solidaridad, el
respeto y el amparo mutuo entre Estados con carnet más o
menos avalado. Se habla, con razón, en todo el mundo de la
defunción de ese aparato ortopédico ideado por el socialista
de chaquet "monsieur" Blum, llamado "Control", "No Inge-
rencia" o cosa así, producto de imaginaciones "chauvinistas"
o de mentalidades burguesas. Vayan noramala todos estos
artilugios ideados por la diplomacia y la política decadentes,
en su acepción de sinuosa, falsa y embüstera. Pero guarde-
mos que no caiga en el mismo fracaso la solidaridad prole-
taria de todos los países, pues si ésta vacila o está ausente
en el problema revolucionario español, donde seis letras,
C. N. T. y U. G. T., dan ejemplo de heroísmo y consciencia al
mundo entero, tendremos que ir preparando, con dolor, el
epitafio a otras seis letras que, hasta hace poco, parecían do-
minar a Europa: J. O. S. y F. S. J.

PARADOX

Madrid, julio de 1937.

Al entrar en máquina el presente número se encuentran
en todo su apogeo las tareas del Pleno de Regionales de
nuestro Sindicato, Pleno que por razones de organización
hubo de ser aplazado hasta el día 17.

Sirvan las presentes líneas de explicación a los afiliados,
ya que pudiera producirles extrañeza no encontrar en este
número nada que hiciera referencia al mencionado comicio
después de haberlo visto en estas columnas convocado para
el pasado día 10.

En el número venidero daremos alguna reseña de la labor
desarrollada en este acto sindical.



Organo del Sindicato Unico de Comunicaciones

Hoy hace un año

Loor a los que cayeron luchando por las libertades del Pueblo. Y al cumplir el año, no se olvide que los trabajadores lucharon y luchan, y mueren, no por derribar ésta o aquella personalidad, éste o aquel sistema político, sino por conseguir sus derechos morales y materiales, su independencia económica, su dignidad, su bienestar, su pan.

Los trabajadores no luchan y caen para defender tenderos o burócratas incompresivos.

(Aparece el 1 el 10 y el 20 de cada mes)

Año I

Dirección: COMITE NACIONAL

Valencia, 20 de julio de 1937

Administración: Pascual y Genís, 9 - Tel. 16561

Núm. 13

EDITORIAL

LA RAZON DE NUESTRA EXISTENCIA

Si la tendencia libertaria, genuinamente obrerista y proletaria, que representa en España la Confederación Nacional del Trabajo, no fuera suficiente para justificar nuestra existencia, lo que ocurre en Comunicaciones sería sobrado motivo para aceptar plenamente una diferenciación, que cada día

hacen más profundas las conductas. No se alarmen los vociferos de la unidad, ni se escandalicen los que honradamente creen en la necesidad y en la conveniencia de la unificación. Consideren todos que no es posible llegar a una inteligencia duradera y perdurable, si previamente no se asientan y consolidan las bases para ella. Sin el deseo fervoroso por ambas partes de ir a la transformación de la vida social, a la abolición de los privilegios, a la muerte de toda camarilla y a la renuncia a posiciones conquistadas por sorpresa, no hay unidad honradamente realizable. Lo apuntado, como cuestión previa.

Y, como punto primordial también, de importancia capital para la alianza que se anhela, el ajuste de la conducta, de todas las conductas, a los principios de la moral universal. El Sindicato Unico de Comunicaciones no puede prestarse a secundar unos procedimientos liberticidas, reñidos con la rectitud, con la honestidad y con la hombría de bien. Ni aceptar que sea el favoritismo el que presida nuestras determinaciones, ni tolerar que un oscuro espíritu sectario determine la administración y aplicación de la justicia. Estar luchando años y años contra el régimen burgués, censurando sus vicios, sus depredaciones y sus infamias, para imitarlos ahora, a pretexto de no sabemos qué superior o inferior interés, no se aviene ni con nuestro temperamento, ni con nuestra formación social. Necesitamos que la depuración sea completa, total y profunda. Que se cambie la contextura de nuestros camaradas de profesión que todos y cada uno de ellos se autorrevolucionen el alma y la conciencia, libertando a la primera de añejas ataduras y limpiando la última de la tendencia acomodaticia, que llega hasta a aceptar el fratricidio.

Y en esta hora verdaderamente trascendental porque atraviesa la clase obrera española, no es dable conformarse con cambiar el rótulo a las cosas que fueron, permitiendo que pervivan, sin renovarse y sin ser útiles a la causa porque lucha y muere el pueblo. La sangre vertida tan generosamente por los trabajadores, nos impone obligaciones y deberes que no pueden ser eludidos fácilmente. Y aquellos que traten de sustraerse a los mandatos imperativos de la realidad viva, no son fieles intérpretes del interés obrero y proletario.

Por todo lo expuesto, el Sindicato Unico de Comunicaciones, afecto a la Confederación Nacional del Trabajo, tiene su razón de existir y no puede renunciar a sus postulados. Aquellas otras organizaciones que entablen con él relaciones de alianza, de afinidad y de unidad, han de conocer previamente estas condiciones imprescindibles para llegar al establecimiento de un concierto o contrato social que ha de proclamar los principios reseñados y ha de cumplirlos con rigurosa escrupulosidad.

SUELDOS Y JORNALES

NUESTRA HAMBRE

Parece ser que se tienda a que desaparezcan los sueldos inferiores a 4.000 ptas., con supresión también de gratificaciones y demás emolumentos suplementarios. Como siempre, el Estado se muestra cicatero en corresponder a sus servidores. Porque cicatería es, a estas alturas, mantener ese tipo de retribución, cuando el coste de la vida asciende de manera vertiginosa.

Tenemos la evidencia de que en los medios proletarios se habrá de ir prontamente a una revisión de jornales—cuyo tipo medio actual es equivalente a las 4.000 ptas. que para el porvenir se pretende dar a los funcionarios modestos—, a pesar del espíritu de sacrificio con que en esa materia—como en todas—están comportándose los trabajadores. Pero es que los héroes, de todos los órdenes, han de comer. Y cuando todos los artículos necesarios para la subsistencia experimentan un alza del cien por cien, y algunos, imprescindibles, del trescientos por ciento, por mucho espíritu de sacrificio que haya, se impone la necesidad de comer. Y si los trabajadores hoy no pueden ya subsistir con jornales semanales de cien y ciento veinte pesetas, mucho menos podremos hacerlo nosotros el día de mañana, cuando aquéllos ganen el doble que hoy y la carrera de la carestía haya continuado centuplicando su elevación.

Tiene otro aspecto la medida del proyecto. Existen sueldos de 3.000 y 3.500 ptas. a los que se les ha concedido recientemente una gratificación de 500—siempre las determinaciones vergonzantes, procurando evitar las medidas en firme que causen estado—con lo que suprimida ésta, quedarían en el mismo estado.

Y otros aún. Los de siempre; los legendarios parias de la Posta; carteros rurales y peatones. Han de ser tenidos en cuenta y que la burla y el escarnio no continúen. Entren en la medida general; porque ellos pagan el arroz al mismo precio que un jefe de Administración de 12.000 pesetas.

Repetimos que la medida la encontramos zaguera, ya que por sí sola no nos sacará de la angustia de nuestra hambre. Sean suprimidos enhorabuena sueldos inferiores y gratificaciones; pero venga ello acompañado de un plus de carestía con carácter general, si se quiere. Lo que no debe ser es mantener un sueldo de 4.000 pesetas como solución para el porvenir. Para el pavoroso porvenir.

VIEJA POLITICA

Resultado de una visita de inspección

OCASIONADO POR UNA RUIN MANIOBRA, HA QUEDADO DEMOSTRADO, UNA VEZ MAS, QUE LOS HOMBRES DE LA C. N. T. QUE OCUPAN CARGOS DE RESPONSABILIDAD EN CORREOS—EN TELECOMUNICACION NOS ES ARREBATADO ESTE DERECHO—HONRAN LA PROFESION POR SU RECTITUD Y SU HONESTIDAD

Ayer fué Barcelona. Hoy, Madrid. Se busca el «mando» en Correos por todos los procedimientos, menos por el único que debía emplearse: el de la nobleza, el de la aproximación e inteligencia mutua sin reservas, cara a cara, exponiendo puntos de vista con toda sinceridad. Y en vez de hacerse así, se emplean procedimientos sucios, bajos, que degradan igualmente a una persona que a un organismo.

Nobleza; nobleza, muchachos. Es lo menos que tenemos derecho a pedir, ya que no demandamos la cárcel para los calumniadores. Para esto no hemos de despegar los labios. Y todos sabemos que nuestros labios pueden abrirse sin calumniar.

No. No se desea la alianza. Dolorosamente vamos adquiriendo esta certidumbre cada día. Y nos duele; pero si tozadamente es soslayada una acción que es imprescindible para cooperar a la salvación de España, continuaremos nuestro camino y cada cual responderá de sus actos.

He aquí el texto de un documento oficial, cuya copia nos remite un compañero, documento que es el mejor exponente de la honestidad y la competencia de los hombres de nuestra organización, que vienen siendo víctimas de innobles y reptantes ataques.

«ADMINISTRACION PRINCIPAL DE MADRID.»

En el día de ayer ha terminado la visita de inspección, que, por orden de la superioridad, se ha girado a esta Administración principal. El señor inspector general, acompañado de ocho funcionarios, ha iniciado las tareas, comprobando todos y cada uno de ellos que no existe en esta Oficina la menor irregularidad administrativa. Todos los balances y arqueos revelan la escrupulosidad con que trabaja y se conduce el personal de los distintos Negociados. Lo sabíamos, y al quedar de manifiesto, sin lugar a género alguno de duda, nos complace consignarlo así, para satisfacción de todos. En este orden de cosas, ha llamado la atención de la inspección el hecho, desconocido en la historia de la Administración principal de Madrid, de que se han reintegrado al Tesoro público más de ocho mil pesetas sobrantes de los gastos de oficio, después de haber realizado una derrama entre los Negociados, estafetas y dependencias más necesitadas de esta clase de atenciones. También ha tomado nota la inspección de que, como en años anteriores, la Administración de Madrid ha recibido una asignación extraordinaria por el concepto de quebranto de moneda, cuya cuantía, de más de trece mil pesetas, ha sido distribuida, por vez primera, en partes iguales entre más de doscientos empleados de todas clases, dependientes de esta Principal y que manejan fondos de los distintos servicios, con exclusión de los de la Secretaría.

Nos encargan los señores inspectores que hagamos patente su felicitación al personal todo, especialmente al del Negociado de Giro Postal. Al tener el gusto de transmitir oficialmente dicha felicitación, que por entero corresponde a los que a diario trabajan y se esfuerzan por la perfección de nuestro servicio, le recomiendo muy especialmente cuide de estimular el celo y la atención de todos, a fin de seguir mereciendo el título de profesionales perfectos.

Del contenido del presente oficio se servirá dar cuenta a todo el personal de esa dependencia, recogiendo al dorso el «enterado».

Madrid, 13 de julio de 1937.—El Administrador.
Señor jefe de...

Écos de Andalucía

En la región andaluza, donde el proletariado ha sufrido grandemente el azote feroz del capitalista, donde más cruelmente el fascismo ha hecho sus mayores estragos sobre las carnes endémicas del humilde trabajador, se siente cada día la mayor necesidad, no de un acercamiento entre ambas Sindicales, sino una unión sincera y progresiva que nos haga invencibles ante los embates de la fiera fascista, que trata de arrebatarnos nuestras libertades.

En Andalucía, dos confederados de todas las artes, oficios y gremios, desean vivamente la unión de todos los proletarios, y la desean por su probado antifascismo, por su amor a la causa, y porque saben que con esta unión firme y libre de todo prejuicio, se conseguiría el ideal de todos: **aplantamiento definitivo del fascismo a la vez que una era de paz, justicia y libertad.**

Si bien es verdad que la unión es fuerza, ¿qué esperamos, pues? Hora es de que dejemos las rencillas, aplaquemos esas nerviosidades que no conducen a nada práctico y procedamos con nobleza. Hora es, sí, de estar a la altura de las circunstancias y pensar detenidamente en los momentos trágicos en que vivimos. Reflexionemos serenamente, con el pensamiento en el presente y en el porvenir, y esta reflexión nos ayudará, tal vez, a caminar por el sendero firme y seguro de la sensatez. Seamos patriotas ofendidos en lo más íntimo de nuestra conciencia, dispuestos a vengar tan grave ofensa de quien se erigió en mercader de su propia madre. Hagamos esa unión férrea, tan necesaria en estos momentos de grave-

dad, y tengamos una obsesión que atenazada a nuestra mente no nos haga olvidar ni un momento esta idea que emerge de los corazones andaluces como un suspiro anhelante: **Ganar la guerra.**

¡Ganar la guerra! Si, para después, sin apartarnos ni un ápice de ese cerco de unión que debe de ser inquebrantable, laborar todos para levantar a España, que, aunque ni está caída ni caerá mientras tengamos corazón en nuestros pechos, llenos de fe societaria, y sangre patria en nuestras venas, para levantarla más grande y más esplendorosa, que sea admiración del mundo entero, y más de asombro para aquellos países que quisieron, con su indiferencia, verla caer.

¡Unión!! ¡Unión!! ¡Ah! ¿Es que hay vacilaciones? ¿Egoísmos? ¡Fuera los egoístas! ¡Vengan los camaradas sanos, y llevemos a feliz término esta unión en toda España leal, con decisión, con sinceridad, con fe revolucionaria, llevando en nuestra mente, como una obsesión atenazadora, esta idea realizable: **¡Ganar la guerra!**

Así, pues, como este deseo vehemente de Andalucía es un deseo de todas las regiones, hora es de que comencemos los trabajos preliminares para una unión decidida de todos los trabajadores, para que la U. G. T. y la C. N. T., en un sólido abrazo, firmen el pacto sincero de unión que sea el acicate de la victoria del pueblo español sobre el fascismo mundial.

MOLINETE

Andalucía y julio de 1937.

TARJETA POSTAL

VALENCIA

La sábana azulada de la costa con sus rizos espumosos y juguetones traen a mi memoria con sus brisas, tiempos gratos envueltos en ligeros pasajes de melancolía. Aquel ayer pasó cual ráfaga fugaz, dejando un leve recuerdo del pasado en mi memoria.

El hoy, con algo de tragedia y de emoción, se presenta como una realidad fatídica: Lo que va de ayer a hoy...

Lejos de la playa, unos puntos negros a merced de las olas parecen vapores de gran escala, tal vez británicos o de la vecina república; sus continuos vaivenes se asemejan a los bruscos movimientos de un desprecupado que bate sus hombros y gesticula con empuje. ¡A mi qué!

—¡Ah, sí, los del control!...
—Claro, hombre, los del control; que es algo así como la carabina de Ambrosio.

Tiene gracia esta palabrita: «control». No podíamos hacer que desapareciera hasta del diccionario, porque la verdad es que da que hacer hasta en su pronunciación.

Tornamos a la ciudad y vemos cómo los grandes talleres están colectivizados por ambas organizaciones, así como las grandes empresas. Vemos como en un taller comparten ugetistas y cenetistas en la mayor armonía a sus tareas. ¡Y así como en la pequeña área del taller se unifican las tareas! ¿no pueden unificarse igualmente los mismos afanes y los mismos anhelos dentro del área nacional y para bien de todos los proletarios?

Intentémoslo, sin la menor pasión, y lo conseguiremos. Hoy mejor que mañana.

BONIFACIO

¿Pero ésto es Telégrafos?

Un buen día, malo, malísimo para la Corporación telegráfica española, vivero inextinguible de hombres amantes de la libertad y de la justicia, aparecieron en las salas de aparatos unos pocos charlatanes que venían a implantar en el Cuerpo una innovación; la única que hasta entonces no había sido explotada por quienes, con un magnífico sentido de la realidad, practicaban el sabio consejo de hablar poco y actuar con energía.

Había pasado por las páginas de la historia corporativa de Telégrafos sin que el tiempo borrara el perfil enérgico de su actuación, la figura de Rocha, discreto cuando el esfuerzo se preparaba, enérgico y parco en dictar órdenes cuando la actividad era precisa, decidido y firme cuando el sacrificio era imprescindible.

Pero llegaron los innovadores, unos muchachos que tenían la misma facilidad y el mismo desinterés en llevar un cirio en la mano y un demonio en el cuerpo que en blandir una tea encendida, aunque tuvieran hielo en el corazón. Subieron al estrado, hablaron desde allí a las masas con efectismos teatrales, con latiguillos rebuscados, con lágrimas en los ojos cuando el film reclamaba esta clase de complemento, con encrespamiento de pelo cuando el argumento huero y absurdo buscaba en el gesto disimulos para las premisas falsas y motivos para el aplauso fácil.

Telégrafos se dejó arrastrar por los charlatanes que para cada nueva postura tenían siempre una frase de justificación, burda en su origen y absurda en su argumento, pero florida, preciosa, matizada con suspiros, con llantos de salos, con desmayos de película. Así fué desapareciendo la figura de los verdaderos telegrafistas para dar paso al niño de las monjas, que pudo ser el niño de los Luises y a un su estado mayor que traían aún cierto olorillo a cera entre los pliegues de la blusa roja que era el único documento que había de acreditarles como revolucionarios de toda la vida ante sus compañeros a quien en momentos de sinceridad aún llamaban cofrades.

Sólo la incapacidad, la desidia, la incultura social de los gobernantes y la buena fe, el espíritu de compañerismo fraternal de los jefes del Cuerpo permitió que la comedia llegase a cuajar entre quienes empezaban a dar-

se cuenta de que mientras se hacían discursos en apoyo de la moralidad se iban descubriendo algunas inmoralidades de tanto bulto que no era posible ocultarlas ni aún con discursos del más bello estilo ni con manejos no de tan buen estilo, aunque sí de una audacia novelesca.

La Sociedad Anónima que tomó a su cargo la tarea de dirigir, gobernar, deshacer y desunir a los telegrafistas españoles quedó constituida a base de una figura central, frustrado capellán castrense y cuatro monaguillos. Y desde entonces vive, se desarrolla y actúa socialmente a las órdenes, con la táctica, bajo la dictadura de estos pocos mequetrefes que han logrado con sonrisitas estudiadas ante el espejo, con gestos de coquetería ensayada con habilidad, con argumentos de jesuítico arraigo, embaucar a los gobiernos y desorientar últimamente a un ministro.

¡19 de julio

fecha victorio-

sa de nuestra

aviación!

¡Viva la

gloriosa!

Imp. J. Perrensis.-S. Cristóbal 11.-Valencia

Este número ha sido visado por la censura

Madrid no se rinde

Los militaristas postales quieren conquistar Madrid. Madrid es inconquistable desde el 15 de noviembre. En aquella fecha fracasó la maniobra que había preparada. Todos los golpes posteriores, aún los dados a base del batallón, que al fin y al cabo era una unidad bélica, han fracasado también. Y si una tropa aguerrida de dos mil reclutas no pudo tomar Madrid, a pesar de la instrucción militar practicada en el Retiro, usando como proyectiles las castañas de India, no creemos que un puñado de capitanes y comandantes postales, por muy uniformados que vayan, conquisten Madrid.

Madrid es una plaza fuerte defendida por la razón y la justicia. Con estas dos divisiones no hay quien pueda. Ya pueden hacer ejercicios tácticos, maniobras, profundas y retiradas estratégicas los pretendidos conquistadores. Los castillos de cartas son inexugnables. Es inútil confiar en que quede la plaza desguarnecida. Estamos seguros de que los defensores de Madrid no se rendirán. Empero se intentará un nuevo ataque, con nuevo ataque, con nuevas armas y posiblemente con elementos escogidos. Los defensores de Madrid están prepa-

rados y rechazarán la vigésima ofensiva con el mismo ardor y el mismo valor que en periodos anteriores.

Barcelona es otra cosa. Barcelona estuvo en peligro, es cierto, porque se le atacó por sorpresa y sin ponerle sitio. Aun así y todo no se ganó. Madrid está sitiado. Los sitiadores desfallecen frecuentemente, pero los sitiados tienen una asombrosa capacidad de resistencia.

¡Y cómo sigue

apretando

el calor!

CORREO DE REDACCION:



Compañero «Sansón Carrasco»: Recibido tu original, necesitamos saber quién eres. Aún cuando al publicar los trabajos se mantenga en el anónimo la personalidad del colaborador, este Comité necesita saber de quién y de donde procede.

Camarada:

Si perteneces al S. U. de Comunicaciones, tienes el deber moral de suscribirte a este periódico.

La libertad y la vida, el conocimiento y la acción

(Extracto de la Conferencia pronunciada por nuestro compañero A. Sánchez Giménez, el día 16 de junio de 1937, en nuestro local del Sindicato Único Regional de Comunicaciones)

PREAMBULO

«Quero señalar cual debe ser, a mi juicio la verdadera actitud del que escucha. Con frecuencia vamos a oír a un hombre llevando en nuestra mente un juicio anticipado sobre él, es decir, un prejuicio. Así, todo cuanto dice lo vemos a través de ese prejuicio y esto puede llevarnos (y nos lleva en casi todos los casos) a una interpretación completamente falsa de lo que oímos. No debemos, pues, ni estar predispuestos a aceptar inmediatamente lo que se nos dice, por el mero hecho de que tengamos formado de antemano un juicio favorable sobre el orador, ni tampoco mantener un espíritu antagónico, que nos incapacitará para entender aún lo más simple de la exposición. Equilibrio, imparcialidad, impersonalidad. Atención al valor intrínseco de lo que voy a exponer. Esto es lo único importante y eficaz.» «Yo siempre me he interesado por descubrir por mí mismo las cosas. Nunca me conformé con lo que se me decía o trataba de imponerme. Por ese espíritu de investigación, siempre dirigida sobre lo profundo de la vida y de las cosas, he descubierto ciertos pensamientos básicos, fundamentales; ciertas ideas que no pertenecen particularmente a ningún pueblo o raza, porque su esencia es universal. Y por coincidir mi propia experiencia, a través de años de investigación, con los principios fundamentales que informan al anarquismo, yo he simpatizado con el anarquismo, he venido al anarquismo con lo universal, con lo verdadero. Para mí, en la más alta comprensión del anarquismo está también la más alta comprensión de la vida.» «Quizá, al final de esta conferencia, alguno de vosotros diga: «Toco son teorías.» Para mí no son, sino realidades palpantes. Teoría, pues, de descubrir el «lado práctico» de lo que voy a decir, porque en ello estriba todo su valor e importancia. Es necesaria una completa reorientación del pensamiento y del sentimiento. Y mi propósito es despertar el interés capaz de producir esa reorientación.»

«Todos estamos en la vida, gozamos de más o menos libertad, tenemos algún conocimiento, actuamos. Aunque todos, en alguna medida, sabemos lo que es la libertad y la vida, el conocimiento y la acción; aunque en el curso de las edades han surgido tantas filosofías, se han escrito tantos libros y se ha teorizado tanto, la genuina comprensión, la verdadera interpretación, no se ve por parte alguna. El Mundo es hoy un mar tempestuoso donde se agitan las olas turbulentas del egoísmo, de las constantes luchas, de las falsas ambiciones, de las tinieblas. Tal estado de la Humanidad demuestra la poca o nula eficacia de ese farrago de literatura filosófica y doctrinaria. Mas, ¿cómo podría servir un sistema filosófico para solucionar el problema de la Humanidad, el problema de la vida? Un sistema significa cristalización, paralización, muerte. ¿Cómo encerrar en un sistema el movimiento vital de nuestra mente y de nuestro corazón, o la belleza de un amanecer primaveral, o el canto del río, o el susurro que nos llega de la selva? La vida es para vivirla, no para sistematizarla; para amarla, para comprenderla y cumplir su objeto: la liberación total. No me refiero sólo a la liberación económica, social o política, sino también a la liberación interna, espiritual del

hombre, porque es la verdadera, la substantiva, la fundamental.»

«A mi juicio, el que reúne conceptos sobre la vida y los sistematiza, comete un gran crimen, un atentado a la vida y a la libertad. Hay códigos que establecen penas contra la calumnia en todos los países; sin embargo, a cualquiera que tenga alguna imaginación y sepa hacer gimnasia mental, se le permite calumniar a la Vida.»

«En la acción es donde veremos la utilidad o inutilidad de los sistemas filosóficos. ¿Son diferentes las personas que sustentan una u otra teoría que el hombre vulgar? ¿Son más nobles, más inteligentes, más felices.»

«No hay más diferencia que el rótulo, la marca externa. Lo mismo en unos que en otros la acción es aun inconsciente; no se dan cuenta del móvil verdadero de la acción. En ambos el motivo de la acción es el egoísmo, o sea: una falta interpretación de la vida y de la libertad. Ambos son esclavos del egoísmo, es decir, de sí mismos.»

«El hombre que conoce los verdaderos valores—porque los ha descubierto mediante su propio interés, su propia investigación, su propia experiencia—, no concede importancia alguna a los objetivos que persigue el egoísmo. Sabe que son aparentes, que son tinieblas encadenadoras del pensamiento y del sentimiento, que impiden la libre función del discernimiento y que, finalmente, lanzan a unos hombres contra otros. Pues, ¿por qué nació el sistema capitalista? Porque los pobres, los desheredados, estaban presos también en las ambiciones que consumían a los poderosos. Nació como resultado de la ignorancia—egoísmo—de los de arriba y de los de abajo, es decir, de la general incompreensión de la vida y de la libertad.»

«Se le concede gran importancia a la acción. En efecto, ella denuncia el pensar y el sentir de quien la ejecuta. Pero si conociésemos los más ocultos factores psicológicos que la determinan, no necesitaríamos atender a ella, ya que es mero reflejo del estado interno. Por tanto, nadie obrará bien por el mero hecho de que lo desee, pues para lograr la acción armónica, inteligente, desembarazada y recta, tiene que existir un conocimiento profundo de la vida y una verdadera interpretación de la libertad.»

«¿Qué es la vida? Si preguntamos al pobre dirá: «Miseria, privaciones...» Si al rico: «Bienestar, prosperidad...» Los dos se engañan, porque miran a la vida influenciados por su posición particular, y su visión, forzosamente, ha de ser falsa. La vida es todo eso. Mas, por serlo, nada de eso es. La verdadera vida está más allá. Es independencia interna. Es plenitud.»

«El conocimiento generador de la acción verdadera significa que el pensamiento se ha liberado de las redes del ambiente, que vive en renovación constante, en incesante movimiento creador; que el corazón se ha liberado de la fatiga del sentimiento limitado, del amor exigente y esclavizador, para penetrar en la frescura siempre nueva de la libertad.»

«Y ¿qué es la libertad? ¿Cómo puede ser libre un hombre si no posee aquel conocimiento profundo, aquella comprensión, aquella luz, aquella riqueza interna? Generalmente se da a la libertad un sentido muy estrecho.

Se la interpreta de un modo circunstancial y personal. No se percibe su vasto, su inmenso significado. No se la ama sin restricciones, sin reservas.»

«Si existiese en nosotros aquel conocimiento que significa plena conciencia del origen de la acción, nuestras acciones serían naturalmente bellas, armónicas, inteligentes, rectas. Por consiguiente, es inútil ocuparse de obrar bien, mientras no gocemos de aquel verdadero conocimiento, de aquella íntima y regocijante libertad. Y cuando esto suceda, ya no tendremos que ocuparnos de ello tampoco, porque, como dije, la acción, espontáneamente, surge entonces recta y noble.»

«En resumen: la libertad y la vida, el conocimiento y la acción, no son cosas distintas, sino distintos aspectos de una sola cosa. Si elevamos nuestro entendimiento a un plano de verdadera percepción, veremos que en esa altura la libertad es vida, como la vida es libertad; que el conocimiento es libertad y también vida... ¿Y qué es la acción sino la misma vida en movimiento, la misma libertad expresándose, el conocimiento dando pruebas de su existencia?»

«Y nosotros, los que deseamos un Mundo nuevo, una nueva Humanidad en la que no haya injusticias, violencias y desigualdades, debemos interesarnos profundamente por ese conocimiento verdadero, por esa inmensa y regocijante libertad espiritual, para que podamos ser los precursores, los forjadores de esa Humanidad nueva que será dichosa porque habrá comprendido y será capaz de vivir la verdadera vida.»

Compañero: La preocupación por el servicio postal y su perfeccionamiento, para servir al pueblo vencedor, debe ser en ti constante y permanente. En cada jornada de trabajo debes superarte. Si laboras en beneficio de la colectividad, laboras por tu mejoramiento social.

LEED

Tú, empleado técnico educado en el temor de dios y de las leyes: lee la Prensa confederal y anarquista, porque te sorprenderá el encontrar en ella cosas que tú también las llevabas en tu conciencia y no sabías que eran anarquistas.

Tú, dactilógrafa, lee la Prensa confederal y anarquista, porque en ella encontrarás reflejados algunos de tus sentimientos, que no sabías que eran anarquistas.

Tú, cartero de la ciudad y del campo, educado en la obediencia y la resignación al mal, «porque así ha sido siempre», lee la Prensa confederal y anarquista, porque en ella hallarás todo aquello que tú le pedías a la razón y a la naturaleza, y no lo encontrabas por parte alguna en la letra de molde que ponían a tu alcance.

Igualdad en todo

Esta es una aspiración sentida por todos los trabajadores y por la cual actualmente se está vertiendo tantísima sangre proletaria; pero en nuestra clase, la clase postal, o no queremos enterarnos, o nos conviene hacernos los tontos cuando no hemos protestado del privilegio que representa el quedar libres de la movilización por el solo hecho de pertenecer a Comunicaciones.

Que yo sepa, hasta la fecha, en ninguno de los portavoces postales se ha roto una lanza pidiendo, a quien correspondía, se nos considere como ciudadanos de primera, puesto que no habrá quien ponga en duda que es ciudadano de esta categoría el que da u ofrenda lo que más valor tiene, que es la vida; y me parece a mí que, sin quitar méritos a nuestra misión, no puede ser equiparada con la realizada por los que están en las trincheras.

Se pretenderá objetarme que el servicio de Comunicaciones tiene en la guerra tanta importancia como el de tirar tiros; y yo considero que quizá tenga más; pero no se podrá negar que, al amparo de esta disposición, muchos consiguen eludir el compromiso que tienen de defender la Patria y la Libertad, dándose el caso, como siempre, que aquellos individuos son los que siempre han disfrutado de prebendas y protecciones injustas, puesto que los que verdaderamente sienten el ideal, desde el primer momento están realizando el servicio postal sin otra organización, hasta hace bien poco tiempo, que la que cada uno supo inspirarse. Además, porque marchen al fren-

te los funcionarios de Comunicaciones que estén en edad apropiada, no me parece que se hundirían las esferas, y hasta casi me atrevo a asegurar que, en general, nada se resentiría el servicio, puesto que los que quedarán sabrían cumplir con sus deberes como ciudadanos y procurarían suplir la falta de los movilizados.

Por otra parte, esto mismo que yo propongo no es ninguna novedad, puesto que los ferroviarios, que también están excluidos de la movilización, se han dirigido, por medio de la Prensa, solicitando se les equipare al resto de los ciudadanos, y, si no estoy mal informado, también una Regional de nuestro Sindicato ha realizado alguna gestión en este sentido.

Pero yo, por mi parte, me permito indicar que, si esta idea que expongo cuaja, se haga extensiva también a otros sectores de la Administración pública que disfrutan de este privilegio, sin más méritos que el pertenecer a un Ministerio que, por su denominación, parece debe estar constituido todo su personal por especialistas, no habiendo tal.

Como final, yo creo debía realizarse en este sentido una gestión conjunta por las dos organizaciones (U. G. T.-C. N. T.) acerca de nuestros dirigentes oficiales para que esta idea fuese llevada a la práctica y que pidiesen que la medida se hiciese extensiva a todos los sectores, quedando excluidos únicamente de esta medida los que verdaderamente lo mereciesen por sus conocimientos especializados.

S. P.

En el comercio existen precios de "mañana" y "tarde". Por ejemplo: una camisa, comprada en la mañana, 12 pesetas. La misma camisa, en la tarde del mismo día, cuesta 14 pesetas.

Y a este paso habrá precios de hora y minuto.

“COMUNICACIONES LIBRE”

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Precio: UNA peseta mensual

El compañero
que presta sus servicios como (1)
en (2) provincia de
se suscribe a «Comunicaciones Libre»
de de 1937

FIRMA

(1) Indíquese si es de Teléfonos, Cartero, Técnico de Telégrafos o de Correos, Subalterno Radiotelegrafista, Mecánico, etc.

(2) Residencia habitual.



MADRID

UN MOMENTO...

APURANDO EL TEMA

(Romance dedicado al heroico pueblo madrileño en el aniversario del levantamiento fascista)

—Madre, me voy a la calle.
—No salgas, hijo del alma.
—¿No sientes el tiroteo?...
—Déjame, madre, que salga.
—¿Y si mueres?, hijo mío;
hijo mío, ¿y si te matan?
—Te aseguro que si muero
será vendiendo muy cara
mi vida... Déjame, madre,
deja que a la calle vaya,
que en la calle están los hombres
y yo lo soy del mañana.
Déjame que salga pronto,
déjame que busque un arma,
y no sufras, y no llores;
si eres, madre, afortunada;
si tu desgracia sería
tener un hijo sin alma,
pero tenerle cual yo,
es suerte, nunca desgracia.
—¿Verdad que me dejas ir?...
—¿Verdad que quieres que vaya
a luchar contra el fascismo?...
—¡Hijo mío!...
¡Salud!, guapa.

Y abrazándose a su madre
y juntando bien sus caras,
lágrimas de los dos brotan,
los dos lloraron de rabia;
y el chaval, el niño-hombre,
marchó, donde se encontraban
otros niños y otros hombres,
y mujeres, y muchachas,
y juntos, con trapos rojos,
palos, escopetas, hachas,
cuchillos y un cañoncito,
—única pieza quedada
para el servicio del pueblo
y por un leal mandada—
marcharon a poner cerco
al Cuartel de la Montaña.

Y el cuartel cayó, y cayó
cuanto aquél simbolizaba;
que no en balde lucha el pueblo
ni su sangre se derrama,
y necio es querer pararle
cuando es PUEBLO y es de España.

Ya vuelven los vencedores,
ya vuelven hasta con armas,
—que por algo las cogieron
de donde estaban guardadas—
y entre ellos vuelve el chaval
satisfecho de su hazaña.

—¡Hijo mío!, tuve miedo,
miedo de que te mataran.
—No le tengas, madre mía,
y pues ya salí de casa,
no volveré a entrar en ella
hasta que esté liquidada
la cuenta que, a los traidores,
les ha sido presentada.
Y las pupilas del niño
al decir esto, brillaban.

Así, poco más o menos,
en nuestro Madrid se hablaba
el día que a los fascistas
ganó su primer batalla.

Y así, poco más o menos,
al cabo del año, charlan
los madrileños de temple,
los nietos de Malasaña,
los del donaire y la chufia,
los del casticismo y gracia,
los que anularon al corso
que hace cien años ansiaba
ser el dueño de Europa,
y que en la lucha empeñada
con el fascismo traidor,
sabrán hacer pagar cara
tanto la sangre vertida,
cual la traición consumada.
¡Madrid no será de Franco
ni de Mussolini España!

ANGEL SANTOS

Madrid, 19 de julio de 1937.

Vamos a ver si nos dejan decir esto.

Oración.

Salve, inspección, sostén y amparo del desvalido. Tú eres sabia, porque adivinas lo desconocido. Tú eres recta, porque no tuerces los propósitos. Tú eres justa, porque en tus decisiones resplandece la libertad de acción. Que los dioses iluminen tus idas y venidas, y que nosotros, míseros pecadores, merezcamos siempre ser unguidos ante ti con la seráfica pureza de los arcángeles celestiales. Amén.

SOL-FA.

Nueve coroneles.

No creáis que se trata de algún complot. No. Es un proyecto...

¡A formar, Nicolavich!

"La Junta Informativa de Justicia de Correos..."

Sí, hombre, sí. ¿No recuerdas? La del año 35. La que creó Cid, el cerdo faccioso.

Los hay con mala idea.

¿Qué diréis que se le ha ocurrido a un compañero madrileño, en relación con el cuestionario de la "ficha"?

Pues casi nada: añadir, de su cosecha, esta coletilla: "No me he movido de Madrid desde el 7 de noviembre".

Vaya aprieto.

Compañero: El que no es buen profesional, no es buen ciudadano. Si quieres ser útil a la nueva sociedad que se está forjando, intéresate por todo cuanto afecta a nuestra profesión. La cultura y el amor profesional, son el complemento de la ciudadanía.

Compañero: El porvenir es de los que producen, de aquellos que son útiles a la colectividad. El servicio postal permanece siempre, cualquiera que sea la organización social de los pueblos. Trabaja bien y con placer. Lo exige la causa del pueblo libre.

En pocas palabras

Balance de un año

20 de julio de 1936. Es de rigor un comentario a esta efeméride.

En un momento dado, defección de todos los puntos de apoyo de un Estado: Ejército, Policía, Magistratura, Iglesia, Banca. Y un Gobierno que se encuentra solo, de cara con el pueblo. Y, tardíamente, le abre a éste la puerta.

La «radio», puesta incondicionalmente, por única vez, a la disposición de las Centrales sindicales, lanza su llamamiento a la grey proletaria. Todos

en pie. Caen Atarazanas y La Montaña. Se despeja momentáneamente la pesadilla.

Y los trabajadores reciben el máximo honor. Los Comités no han de esperar, sino que son esperados en los suntuosos despachos: «Pasen, pasen ustedes. Como ustedes quieran. Lo que ustedes quieran».

20 de julio de 1937. La situación se juzga asegurada. Y los Comités no pueden pasar. Las puertas solamente están francas para los que «otra vez están en su puesto».

Apurando, decimos, a sabiendas de que el tema es inagotable, porque aun reservamos una leve esperanza de una actuación viril y digna del proletariado universal, "a pesar" de Annemasse, París, Varsovia y todas las reuniones de líderes que en el mundo sean. Bueno es estar curados de espanto y desconfiar ya hasta de la paz de los sepulcros, pero aun no debemos desesperar de que surja el fenómeno, el "milagro", digno de estos tiempos epopéyicos, que ponga en pie a esos millones de productores simpatizantes con la República española, cuyos líderes—no los nuestros; los de ellos—se entretienen en debatir y discutir la ayuda reclamada, condicionándola a la previa aleación de las tendencias de las Internacionales obreras, cuando no a la de los criterios personales de las eminencias grises que actualmente dirigen la ingente masa proletaria del centro y occidente de Europa.

Se suceden los constantes "rendez-vous" de los magnates de las Internacionales. Surgen las epístolas parsimoniosas, frías, calculadas del ciudadano Thorez al ciudadano De Brouckère, empujados a tan fastidiosa actividad epistolar por el camarada Dimitrov. Veremos que queda al fin de tanta correspondencia y de tantas idas y venidas, como no sea el natural beneficio de la Posta y de los ferrocarriles centroeuropes.

Menos mal que el señor Citrine—nosotros no sabemos qué tratamiento ha de dar un trabajador español a un líder laborista inglés—ha cargado con la enorme responsabilidad de aceptar, aun "dándose cuenta de su gravedad", los acuerdos de ayuda a España adoptados en Varsovia por la Federación Sindical Internacional. Pero, ¿alentará esta actitud indecisa, un si es no es forzada, al proletariado británico en favor de la Revolución antifascista en la medida que requieren los momentos presentes? ¿De Varsovia a Londres no se habrá enfriado más, habida cuenta la reflexión peculiar de los sajones, la ináncisa decisión del señor Citrine? Y aun en el caso, improbable, de que éste llegase a la ciudad de la niebla influido por los más ardientes anhelos solidarios, ¿no serían los mismos laboristas británicos quienes se encargasen de echar sobre su atrevido representante unos cuantos jarros de agua del Tamesis?

El hecho evidente y, por lo evidente, triste, es que el proletariado organizado de Europa, incapaz de resolver con sus propios y poderosísimos medios el problema angustioso de los trabajadores españoles, le reserva, le prepara vergonzantemente el éxito de esta ingente labor a las Cancillerías europeas, que han tenido a España en tortura durante un año, el tiempo que les ha sido suficiente para comprobar la potencialidad, el tesón y la voluntad de ganar su Revolución que tiene este pueblo ibérico.

Se habla, a propósito de la guerra de España—antes fué por El Chaco y Abisinia—, del fracaso de la Sociedad de Naciones como organismo representativo de la solidaridad, el respeto y el amparo mutuo entre Estados con carnet más o menos avalado. Se habla, con razón, en todo el mundo de la defunción de ese aparato ortopédico ideado por el socialista de chaquet "monsieur" Blum, llamado "Control", "No Injerencia" o cosa así, producto de imaginaciones "chauvinistas" o de mentalidades burguesas. Vayan noramala todos estos artilugios ideados por la diplomacia y la política decadentes, en su acepción de sinuosa, falsa y embustera. Pero guardemos que no caiga en el mismo fracaso la solidaridad proletaria de todos los países, pues si ésta vacila o está ausente en el problema revolucionario español, donde seis letras, C. N. T. y U. G. T., dan ejemplo de heroísmo y consciencia al mundo entero, tendremos que ir preparando, con dolor, el epitafio a otras seis letras que, hasta hace poco, parecían dominar a Europa: J. O. S. y F. S. J.

PARADOX

Madrid, julio de 1937.

Al entrar en maquina el presente número se encuentran en todo su apogeo las tareas del Pleno de Regionales de nuestro Sindicato, Pleno que por razones de organización hubo de ser aplazado hasta el día 17.

Sirvan las presentes líneas de explicación a los afiliados, ya que pudiera producirles extrañeza no encontrar en este número nada que hiciera referencia al mencionado comicio después de haberlo visto en estas columnas convocado para el pasado día 10.

En el número venidero daremos alguna reseña de la labor desarrollada en este acto sindical.